

ISABEL GARCÍA



Isabel García es una luchadora incansable a favor de los derechos humanos de los migrantes en la frontera de México y Estados Unidos. Nació y creció en Tucson, Arizona; se graduó en “Pueblo High School” en 1971; en la Universidad de Arizona cursó una Licenciatura en Artes en Educación y Ciencias Políticas, en 1975 y su Doctorado en Jurisprudencia (D.J.) en la Facultad de Derecho, en 1978. Ese mismo año aceptó una beca para investigación de “Reginald Heber Smith Community” para trabajar con “Texas Rural Legal Aid”, en la ciudad fronteriza de Del Rio, Texas.

En abril de 1976 ocurrió un evento que cambió su vida: las autoridades entraron sin aviso al recinto del “Concilio Manzo”, un centro comunitario en Tucson que brindaba ayuda a los inmigrantes indocumentados. La patrulla fronteriza, los alguaciles federales y el Procurador de Justicia invadieron la oficina, se llevaron archivos jurídicos, presentando cargos a los trabajadores por “tráfico humano”, esto a pesar de que sólo apoyaban a las personas migrantes llenando formularios. Los arrestos ocurrieron un viernes y el lunes siguiente Isabel García se presentó como voluntaria para defender a los detenidos. Con este hecho Isabel inició un camino de más de 40 años en defensa de los migrantes.

En 1980 Isabel García amplió el ejercicio de su carrera de derecho defendiendo a los indigentes como Defensor Público Auxiliar, en la Oficina del Defensor Público del Condado de Pima y posteriormente en la Oficina del Defensor Público Federal.

Paralelamente fue socia del bufete de abogados Fajardo, García, Gallegos y Bracamonte, de 1986 a 1990. En 1992 fue nombrada Directora de la Oficina del Defensor Legal del Condado de Pima. También se desempeñó como Jueza Pro Tempore de la Corte Juvenil del Condado de Pima y como Magistrada Municipal de la Ciudad de South Tucson. Siempre apoyando a los desvalidos y a las personas migrantes.

Isabel García es cofundadora de la Coalición de Derechos Humanos de Arizona y actualmente es su Codirectora. Desde esa posición ha sido una defensora permanente en pro de los derechos de los migrantes y refugiados; ha luchado sin cesar contra las políticas migratorias de Estados Unidos y los responsables de las continuas violaciones a los derechos humanos y civiles en la frontera.

La Coalición de Derechos Humanos (*The Human Rights Coalition*) es una organización de base que promueve el respeto por los derechos humanos y civiles y lucha contra la militarización de la región fronteriza México-Estados Unidos, la discriminación y los abusos contra los derechos humanos por parte de las autoridades federales, estatales y locales, y los funcionarios que afectan los derechos de ciudadanos estadounidenses y no estadounidenses por igual.

Sus objetivos incluyen:

- Fortalecer la capacidad de las comunidades fronterizas y urbanas para ejercer sus derechos y participar en las decisiones de política pública.
- Incrementar la conciencia pública sobre la magnitud de los abusos contra los derechos humanos, las muertes y los ataques en la frontera como resultado de la política de los Estados Unidos.
- Buscar cambios en las políticas gubernamentales que resultan en sufrimiento humano debido a la militarización de la región fronteriza de los Estados Unidos.

Como vocera permanente de los defensores de los derechos humanos en Arizona, Isabel García realiza constantemente conferencias de prensa y entrevistas, recibe equipos de medios, lidera movimientos de protesta, vigiliadas semanales, simposios y marcha para denunciar políticas injustas y trato inhumano hacia los migrantes.

Isabel García ha realizado un trabajo impresionante para contrarrestar la histeria antiinmigrante y para cambiar los estereotipos y la desinformación acerca de los inmigrantes; ha sido reconocida a nivel local y nacional por su incansable trabajo en defensa de las personas migrantes, sus derechos humanos y civiles, y la desmilitarización de la frontera.

Recibió el Premio de Servicio Especial otorgado en 1989 por los Servicios de Migración y Refugiados de las Conferencias Católicas de Estados Unidos. En 1990, fue designada por la Comisión de Derechos Civiles Unidos en Washington, D.C. como vicepresidenta de su Comité Asesor de Arizona y fue honrada como miembro de la Unión de Libertades Civiles Estadounidenses.

En 2006 recibió el Premio Nacional de Derechos Humanos, de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos de México, el primero para alguien que no nació ni ha vivido en México.

En 2008 recibió el Premio Lannan a la Libertad Cultural, que se entrega a personas cuya labor sea un ejemplo en la lucha en favor de los derechos humanos y la libre expresión. La fundación que entrega el galardón define la “libertad cultural” como “el derecho de las personas y de las comunidades a defender y preservar diferentes tipos de vida y culturas habitualmente amenazados por la globalización”. Isabel García se ha empeñado en ello a lo largo de su vida como activista.

En una entrevista¹, Isabel García declaró que “esto es casi como escarbar con las uñas”, al mismo tiempo triste y feliz de recibir el Premio Lannan a la Libertad Cultural, que han merecido personajes como Arundhati Roy, Robert Fisk, Eduardo Galeano y Mahmud Darwish, poeta nacional de Palestina. A

¹ <http://www.jornada.com.mx/2008/12/19/index.php?section=politica&article=007n1pol>

Isabel la entristece ser premiada “no por luchar por grandes demandas, sino por los derechos básicos de las personas”.

Reconoce que en Estados Unidos “incluso nuestros amigos, los aliados nuestros, no entienden que ellos también son parte del muro, mientras sigan siendo partícipes de esa política de mano dura, de ese concepto de seguridad fronteriza”.

“Ni nuestros amigos entienden que con lo que se hace a los migrantes resultamos todos dañados. Más y más agentes, más equipos, más policía ahora para vigilar a los patrones; todo eso es, además, mucho dinero de los contribuyentes sin ningún resultado”.

Isabel García no desdeña el trabajo de grupos humanitarios e iglesias que trabajan en la frontera, pero piensa que la batalla debe enfocarse en las políticas migratorias de México y Estados Unidos, el desarrollo económico y una reforma política real. “El endurecimiento de la frontera no viene de los ataques terroristas de 2001; más bien, coincide con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio. Es una política que ya caminaba desde antes”.

En julio de 2015 se retiró de su posición de Defensora Pública en el Condado de Pima, Arizona, puesto que ocupó por más de 22 años.

En los últimos años ha promovido y encabezado protestas contra la separación de familias y la disposición de “cero tolerancia” al migrante, realizando manifestaciones y bloqueos en contra de la política migratoria del gobierno del Presidente Trump, que ha “pegado” donde más les duele, que son los niños y las familias. Ha denunciado la separación de los niños de sus familiares adultos quienes han sido encarcelados, así como la actuación por parte de las autoridades, que de manera discrecional y racista actúa contra personas morenas y de color. Esto ha incrementado la población en las cárceles con migrantes cuyo delito ha sido cruzar la frontera en busca de una mejor forma de vida.

Los ganadores con esta política, dice Isabel, no son los ciudadanos, sino empresas como *Correction Corporations of America* (CCA), que administra buen número de las cárceles privadas en Estados Unidos. Muchas de esas prisiones son ahora la morada de miles de migrantes. Estas duras críticas a las políticas migratorias le han valido que haya sido atacada por grupos conservadores y de antinmigrantes.

La activista ha expresado su sentir porque en Estados Unidos no haya habido la oposición suficiente para poner fin a una política migratoria que atenta contra los derechos humanos de los migrantes. Ha manifestado que esa política ha sido un fracaso total y debe cambiarse. No ha impedido que las personas sigan cruzando la frontera y sí ha puesto en grave peligro la vida de miles de

hombres, mujeres y niños. Sus muertes son el resultado directo de la política de los Estados Unidos. Isabel García y la Coalición de Derechos Humanos han hecho un llamado a todas las personas de conciencia a trabajar juntas para exigir cambios en las fronteras y en nuestras comunidades.